

EMERGENCIA DEL ENFOQUE DE GÉNERO FRENTE AL CAMBIO CLIMÁTICO

CAMBIO CLIMÁTICO





EDSON DANIEL PABÓN SALAZAR*
CLAUDIA CRISTABELL AGUIRRE SAULA**

RESUMEN

Dado que los roles de género son inculcados desde la crianza y debido a la importancia actual sobre el cambio climático (CC) y sus posibles consecuencias, se han fortalecido los análisis con respecto a enfoque de género y sobre la contribución de mujeres y hombres a esta problemática. Lo dicho se conceptualiza en este trabajo, en el cual también se analiza brevemente un caso que vincula género, agricultura y CC, demostrando la necesidad de involucrar esfuerzos de mujeres, hombres, niños y niñas como agentes aliados frente a la mitigación y adaptación al calentamiento global.

Palabras clave: cambio climático, roles de género, vulnerabilidad.

* Estudiante de la Maestría de investigación en Cambio Climático, Sustentabilidad y Desarrollo; ingeniero ambiental por la Universidad del Cauca.
<danielpabonsalazar@gmail.com>

** Estudiante de la Maestría de investigación en Cambio Climático, Sustentabilidad y Desarrollo; licenciada en Estudios Internacionales por la Universidad del Azuay.
<crysaguirre@gmail.com>

Podemos liberarnos de la prisión mental de separación y exclusión, y ver el mundo en sus interrelaciones sin sus separaciones. Con esto, podemos crear nuevas alternativas.

Shiva

INTRODUCCIÓN

De acuerdo con el informe 2018 del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés), el CC ha alcanzado aproximadamente 1 °C por encima de los niveles preindustriales, lo cual representa una amenaza urgente y potencialmente irreversible para el planeta. Si el calentamiento global actual se incrementa hasta alcanzar una temperatura de 1,5 °C sobre los niveles preindustriales, se prevén impactos negativos considerables como el incremento de olas de calor, fuertes lluvias, la expansión térmica de los océanos y su acidificación, la disminución de los rendimientos de los cultivos y la intensificación de cambios en la distribución de especies de plantas y animales (Allen, et al. 2018). Asimismo, un incremento de 2 °C se consideraría catastrófico a escala global, ya que desaparecerían importantes ecosistemas como los arrecifes de coral, aumentarían los eventos extremos, y los sumideros de carbono se convertirían en fuentes aceleradas de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) (Maslin 2014, 50).

Estos impactos no se distribuyen de manera uniforme en todo el mundo, sino que afectan a las naciones y grupos humanos de manera diferenciada (Allen, et al. 2018, 23). Desde esta perspectiva, entre los grupos más vulnerables¹ frente a las consecuencias del CC se encuentran las mujeres debido a su limitada posibilidad de adaptación y, en algunos casos, a su escasa capacidad económica y financiera (Stock 2012, 5). Asimismo, mujeres y hombres han sido adjudicados con roles y responsabilidades diferenciadas por su género, lo que determina su vulnerabilidad frente a los efectos del CC (Jungehülsing 2011, 9).

En este sentido, es significativo cuestionarse ¿cómo aportaría el enfoque de género a la problemática del cambio climático? Con el objeto de contar con elementos para el análisis de esta interrogante, en este ensayo se aborda un breve preámbulo a los roles de género y su relación con el CC, se incluyen observaciones sobre la contribución de mujeres y hombres a la exacerbación de esta problemática y su capacidad de adaptación frente a los efectos derivados del cambio climático. Adicionalmente, en este trabajo se abarca el caso “Mucho hecho, mucho por hacer” (Rivas Pérez 2017), el cual vincula género, CC y agricultura, y se concluye con una breve referencia sobre la necesidad de conjugar esfuerzos de niñas, niños, mujeres y hombres para una mejor adaptación a la nueva realidad climática.

GÉNERO, ROLES Y CAMBIO CLIMÁTICO

Género se refiere a los roles y expectativas socialmente construidos, y a las relaciones de poder, subordinación y valores que determinan a las personas como hombres o mujeres desde su nacimiento (Aguilar Montes de Oca et al. 2013, 210). Estos roles de género son inculcados durante la crianza y educación de las niñas y niños, y están representados como funciones social y culturalmente impuestas respecto a cómo ser, sentir y actuar de acuerdo con el sexo al que pertenecen y al contexto en el que se desenvuelven (Saldívar Garduño et al. 2015, 2128).

Jane Kato-Wallace y sus colegas (2016), quienes colaboraron con la alianza global *MenEngage Alliance*, refuerzan lo expuesto anteriormente mediante una investigación que concluye que a los niños y hombres jóvenes se les enseña a ser asertivos, insensibles y a no tener miedo, mientras que a las niñas y mujeres jóvenes se les enseña a ser pasivas, emocionales y preocupadas. Por su parte, María Mies (Mies y Shiva 2014, 29) expone que los hombres no han sido programados genéticamente para ser violentos o asesinos de la naturaleza, sino que estas son características heredadas de un histórico sistema patriarcal² que define diferencias

1 Se define la vulnerabilidad como el “grado de susceptibilidad o de incapacidad de un sistema para afrontar los efectos adversos del CC y [...] la variabilidad del clima y los fenómenos extremos” (IPCC 2007, 89).

2 Patriarcado es un sistema histórico que “ha estructurado nuestras cosmovisiones y maneras de pensar, nuestros mundos sociales y culturales, partiendo de la dominación sobre las mujeres y de la negación de su condición humana plena y su derecho a la igualdad”, demostrando así el dominio y poder de los hombres sobre mujeres, niñas, niños y naturaleza, quienes sirven en función de sus objetivos (Mies y Shiva 2014, 18).

importantes sobre cómo los hombres y las mujeres perciben la naturaleza.

Expertos destacan que, dentro de un sistema patriarcal, entre otros comportamientos masculinos aprendidos, se encuentran, por ejemplo, el alto consumo de carne, lo cual culturalmente reitera la virilidad de los hombres, además de demostrar su personalidad amenazadora y fuerte³ (Adams 2016). En cuanto a trabajo, los hombres suelen realizar funciones productivas fuera del hogar y tienden a poseer el control de las tierras, créditos y de la toma de decisiones. Por otro lado, las mujeres contribuyen a la agricultura de subsistencia con el fin de asegurar la alimentación familiar, la cual depende altamente del consumo de recursos naturales y agua potable. Además, entre sus tareas centrales, las mujeres se dedican a la maternidad y a las actividades domésticas (Stock 2012, 9-10).

Tomando en cuenta lo anterior, es posible identificar que el comportamiento de las mujeres y los hombres contribuye de manera diferenciada al CC. Particularmente, las mujeres, debido a su rol de cuidado, permanecen frecuentemente en el hogar o muy cerca de este, por lo que su uso de transporte es limitado, lo cual se deriva en menor consumo de energía y por lo tanto menores emisiones de dióxido de carbono. Además, el consumo inferior de carne generaría que las emisiones de metano de las mujeres sean inferiores a las de los hombres, lo que las convierte en consumidoras más sostenibles y mejores protectoras de la biodiversidad (Stock 2012, 12).

Asimismo, los roles que se asignan a hombres y mujeres están relacionados con el grado de vulnerabilidad ante los efectos del CC. Las mujeres se ven más amenazadas puesto que son quienes abogan por el sustento familiar basado en recursos naturales, los cuales disminuyen con las variaciones climáticas.

3 La economía de mercado está directamente relacionada con el cambio climático, por lo cual resulta importante poner en debate prácticas de producción y modelos de consumo que están íntimamente relacionados con la generación de GEI; ejemplo de ello es la producción industrializada de la carne a partir del siglo XX y el aumento en su consumo (Steinfeld et al. 2006).

Además, la movilidad limitada de las mujeres debido a su rol como amas de casa y responsables del cuidado determina que tengan menos habilidades y destrezas, cuenten con un estatus económico y social inferior y no sean parte de las decisiones políticas (Stock 2012, 11), volviéndose más vulnerables frente a los desastres naturales, en comparación con los hombres.

En este contexto, se debe considerar que no fue sino hasta el año 2015, con el acuerdo de París, que se reconocieron las contribuciones de las mujeres en términos de mitigación y adaptación al CC (Vázquez García 2017). No obstante, es importante

entender que los niños y hombres también son víctimas de esta problemática; sin embargo, el patriarcado ha invisibilizado su vulnerabilidad confiriéndoles responsabilidades heroicas (Kato-Wallace et al. 2016, 5). En consecuencia, se debe involucrar esfuerzos de mujeres, hombres, niños y niñas, como agentes aliados frente al CC.

“Los roles que se asignan a hombres y mujeres están relacionados con el grado de vulnerabilidad ante los efectos del CC. Las mujeres se ven más amenazadas puesto que son quienes abogan por el sustento familiar basado en recursos naturales, los cuales disminuyen con las variaciones climáticas.”

MUCHO HECHO, MUCHO POR HACER: INTEGRANDO EL ENFOQUE DE GÉNERO Y EL CAMBIO CLIMÁTICO EN LAS EXPERIENCIAS DE LA ORGANIZACIÓN AYUDA EN ACCIÓN EN EL SALVADOR

El Salvador es una región altamente vulnerable a los efectos del CC debido a la pobreza y brechas sociales existentes, donde la población rural y particularmente las mujeres se encuentran en mayor situación de riesgo (Rivas Pérez 2017, 25). En este sentido, con el objetivo de que mujeres y hombres tengan los mismos derechos y responsabilidades y les sea posible la adaptación frente a amenazas, la Organización Ayuda en Acción (AeA) trabajó al interior de 8500 familias (Rivas Pérez 2017, 32).

Con este trabajo, AeA ha logrado avances significativos en el trato a niñas, niños, mujeres y hombres, rompiendo los tradicionales esquemas de género que les asignan roles específicos. Para esto, ha sido importante visibilizar el rol de las mujeres en la agricultura de subsistencia, huertos caseros, alimentación, tareas domésticas, entre otras actividades, y educar alrededor de estos temas de manera que los hombres compartan las responsabilidades



CONCLUSIONES

al interior de cada familia y asimilen que la resiliencia⁴ frente al CC debe ser simultánea.

Adicionalmente, con cada familia se desarrollaron actividades como permacultura, diversificación de cultivos, agricultura orgánica, entre otras, con el fin de minimizar la huella de carbono y los efectos negativos del CC, e incrementar las posibilidades de adaptación. Estas actividades originaron aspectos positivos adicionales como buena salud, mejor alimentación y educación (Rivas Pérez 2017, 27). Además, se trabajó en el empoderamiento de las mujeres, lo cual desembocó en constante presión a las autoridades para que exista un respaldo hacia sus actividades. Esto ha dado como resultado que procesos importantes como la agricultura se vuelvan más resilientes al CC, confluendo así en mayor seguridad alimentaria, mayores ingresos familiares, mejora en la calidad de vida, resiliencia y adaptación, mayor atención a los saberes ancestrales de las mujeres, entre otros. En este sentido, se concluye sobre la importancia que tiene la corresponsabilidad familiar y la suma de esfuerzos de todas y todos como una manera de enfrentar el CC (Rivas Pérez 2017, 29).

Este ensayo se remitió brevemente a la evidencia científica sobre el cambio climático y al comportamiento de mujeres y hombres frente a esta problemática. Asimismo, se abordaron los roles asignados a hombres y mujeres y cómo estos han intensificado las desigualdades en términos de vulnerabilidad. Adicionalmente, se expuso un estudio de caso en El Salvador, el cual vincula género, agricultura y CC.

Respecto a la interrogante inicial en la cual se cuestiona cómo aportaría el enfoque de género a la problemática del CC, se considera fundamental visibilizar el rol de las mujeres y su contribución para mitigar los efectos de esta problemática. Adicionalmente, como se ha explicado en el ejemplo de AeA, es altamente importante “unir esfuerzos para involucrar a los hombres como seres humanos que también son vulnerables a los desastres provocados por el CC y como actores con agencia para promulgar el cambio junto a aliadas activistas” (Kato-Wallace et al. 2016).

De este modo, en el desarrollo de este documento, se ha explicado la necesidad del enfoque de género para la deconstrucción de los roles que socialmente han sido asignados a hombres y mujeres, tomando en cuenta que la lógica de mitigación y adaptación al CC debe ser transversal a todas y todos. En tal sentido, las responsabilidades compartidas permitirían una mejor adaptación frente al CC, al conjugar niños, niñas, hombres y mujeres en la economía familiar, actividades domésticas, necesidad de compartir saberes ancestrales, entre otras acciones.

4 El IPCC (2014) define la resiliencia como la capacidad de un sistema socioecológico de afrontar un suceso o perturbación peligroso respondiendo o reorganizándose de modo que mantenga su función esencial, su identidad y su estructura, y conservando al mismo tiempo la capacidad de adaptación, aprendizaje y transformación.



© Jacqueline Aimacaña

REFERENCIAS

- Adams, Carol J. 2016. *La política sexual de la carne: una teoría crítica feminista vegetariana*. Madrid: Ochodoscuatro.
- Aguilar Montes de Oca, Yessica Paola, José Luis Valdez Medina, Norma Ivonne González-Arratia López-Fuentes y Sergio González Escobar. 2013. "Los roles de género de los hombres y las mujeres en el México contemporáneo". *Enseñanza e Investigación en Psicología* 18 (2): 207-24.
- Allen, Myles, Sarah Connors, Marion Ferrat, Daniela Jacob, et al. 2018. "IPCC Special Report on Global Warming of 1.5°C". *Frequently Asked Questions*: 1-23.
- IPCC. 2007. *Reporte de Síntesis; Contribución de los Grupos de trabajo I, II y III al Cuarto Informe de evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático*. Ginebra: IPCC.
- . 2014. *Cambio Climático 2014: Impactos, adaptación y vulnerabilidad. Contribución del Grupo de trabajo II al Quinto Informe de Evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático*. Ginebra: Organización Meteorológica Mundial.
- Jungehülsing, Jenny. 2011. *Relaciones de género y vulnerabilidad de mujeres frente al cambio climático*. Ciudad de México: Heinrich Böll Stiftung.
- Kato-Wallace, Jane, Nikki Van der Gaag, Gary Barker, Sofia Santos, Kate Doyle, Vidar Vetterfalk, Wessel van den Berg, Marina Pisklakova-Parker, Joni van de Sand y Laxman Belbase. 2016. "Men, Masculinities & Climate Change: A Discussion Paper". Washington: MenEngage Alliance.
- Maslin, Mark. 2014. *Climate Change: A Very Short Introduction*. 3.ª ed. Oxford: Oxford University Press.
- Mies, María, y Vandana Shiva. 2014. *Ecofeminismo, teoría crítica y perspectivas*. Barcelona: Icaria.
- Rivas Pérez, Ligia Odaly. 2017. "Mucho hecho, mucho por hacer: Integrando el enfoque de género y el cambio climático en las experiencias de ayuda en acción en El Salvador". En *De la práctica a las políticas: experiencias latinoamericanas en género, cambio climático y agricultura*, editado por Kelly Witkowski y Montserrat Blanco Lobo, 25-34. San José: IICA.
- Saldívar Garduño, Alicia, Rolando Díaz Loving, Norma Elena Reyes Ruiz, Carolina Armenta Hurtarte, Fuensanta Rosales, Mayra Moreno López, Angélica Romero Palencia, Julita Elemí Hernández Sánchez y Miriam Domínguez Guedea. 2015. "Roles de género y diversidad: validación de una escala en varios contextos culturales". *Acta de Investigación Psicológica-Psychological Research Records* 5 (3): 2124-48.
- Shiva, Vandana. 2004. "La mirada del ecofeminismo (tres textos)". *Polis revista latinoamericana* 9. <http://journals.openedition.org/polis/7270>.
- Steinfeld, Henning, Pierre Gerber, Tom Wassenaar, Vincent Castel, Mauricio Rosales y Cees De Haan. 2006. *La larga sombra del ganado. Problemas ambientales y opciones*. Roma, Italia: FAO 2009.
- Stock, Anke. 2012. *El CC desde una perspectiva de género*. Quito: Fundación Friedrich Ebert.
- Vázquez García, Verónica. 2017. "Género y cambio climático: reflexiones desde la teoría feminista". *Defensor* 5: 43-6.